SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 2 DE MARZO DE 2003 AÑO 13 N°673

CASH

La crisis argentina sigue siendo motivo de debate en el nivel internacional sobre sus causas y la forma de superarla. CASH entrevistó a cuatro prestigiosos economistas de universidades y centros de investigación de Estados Unidos que vienen analizando en detalle la evolución del caso argentino

Cómo nos ven

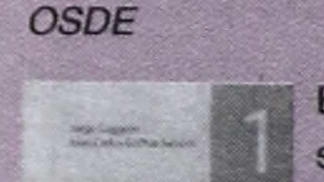
- **John Williamson,** economista del Instituto Internacional de Economía de Washington.
- **Allan Meltzer,** economista de la Universidad Carnegie Mellon de Pennsylvania.
- **Mark Weisbrot,** director del Center for Economic and Policy Research de Washington.
- **Andrés Velasco,** economista de la Universidad de Harvard.

Fotomontaje Alejandro Elías

Sumacero

el Libro

Argentina. Cuestiones Macrofiscales y Políticas Tributarias
Jorge Gaggero y Juan Carlos Gómez Sabaini
Ediciones Ciepp-Fundación OSDE



En el presente trabajo se analizan las principales tendencias fiscales mantenidas durante la vigencia de la Convertibilidad, así como las perspectivas abiertas tras su derrumbe. De igual modo se analizan las políticas tributarias durante el período y se presenta un breve diagnóstico sobre el sistema tributario nacional y sus restricciones. El libro concluye con el desarrollo de las propuestas específicas de reforma tributaria.

¿Cuál Es?



Para el vicepresidente primero de la Unión Industrial Argentina, *Alberto Alvarez Gaiani*, los planes Jefes y Jefas de Hogar "fomentan el trabajo en negro" debido a que quienes consiguen un empleo prefieren mantener la informalidad. Según el industrial, la extraña elección, responde a la incertidumbre que produce en los trabajadores la falta de estabilidad laboral. "La inseguridad de esta gente es que no vaya a ser que los despidan en un futuro inmediato y se queden sin trabajo y sin plan asistencial." Por ello, Gaiani afirmó qué "hay que buscar un elemento para salir de estos programas". Una duda: ¿La inseguridad es provocada por los planes asistenciales o por los empresarios que emplean en negro?

Ranking

TOP FIVE –los más ricos del mundo en millones de dólares–	
1- Bill Gates	40.700
2- Warrent Buffet	30.500
3- Karl y Teo Albrech	25.600
4- Paul Allen	20.100
5- Alwali Bin Talal Alsaud	17.700

Fuente: Revista Forbes.

La Frase

"Sorprende" que Luiz Inácio Lula da Silva haya seguido "la política fiscal más austera en la historia de Brasil, que haga una política monetaria de lucha frontal contra la inflación, que resuelve vender los bancos estatales para aliviar el presupuesto público... ¡a mí me ha impresionado! Me impresionan su sensatez y su racionalidad". Y agregó "¡cómo será el extravío del debate en mi patria, que a todo el mundo lo tiene asustado mi reivindicación de Lula!".

(Del efímero ex ministro de Economía y actual candidato presidencial **Ricardo López Murphy** en una entrevista publicada el pasado miércoles por el diario *El País* de Montevideo.)

Empresas

La *Secretaría de Desarrollo Económico de la Ciudad de Buenos Aires*, que conduce Eduardo Hecker, convocó a MiPyMEs porteñas con vocación exportadora, interesadas en alcanzar la certificación ISO 9001, a participar de su programa de apoyo a la calidad "PRO-ISO 9000" (Programa de Apoyo a la Certificación de ISO 9000 en MiPyMEs). Informes y presentaciones: Dirección General de Tecnología y Diseño. Sarmiento 630, piso 15, teléfono 4323-9886, www.buenosaires.gov.ar/tecnologia.

el Dato

Las cifras de las ganancias de las privatizadas parecen contradictorias. Mientras la petrolera española **Repsol-YPF** prácticamente duplicó en 2002 sus ganancias respecto del año anterior y contabilizó utilidades por 1952 millones de euros (más de 2100 millones de dólares), lo que muestra que la devaluación argentina fue bien piloteada, el grupo **Telefónica**, la principal empresa de España, registró pérdidas por casi 5600 millones de euros (más de 6000 millones de dólares), las mayores de su historia, debido al saneamiento de todas sus operaciones fallidas. En el caso de Repsol, los resultados positivos recibieron un fuerte impulso por el aumento del precio internacional del crudo. En cuanto a Telefónica, las pérdidas no tuvieron nada que ver con la Argentina, sino con la severa reestructuración del grupo en Alemania, Austria, Italia y Suiza.

Cómo nos ven

POR FERNANDO KRAKOWIAK

La crisis argentina sigue siendo motivo de debate en el ámbito internacional sobre sus causas y la forma de superarla a poco más de un año de la devaluación y del default de la deuda. El acuerdo firmado con el FMI, la crisis bancaria, la futura renegociación de la deuda y la inminente realización de las elecciones presidenciales generan numerosas incertidumbres. **Cash** entrevistó a cuatro prestigiosos economistas de universidades y centros de investigación de Estados Unidos que vienen analizando en detalle la evolución del caso argentino. John Williamson, autor a fines de los '80 de una serie de recomendaciones de política económica para América Latina conocidas como el Consenso de Washington, afirmó que el fra-

MARK WEISBROT, DIRECTOR DEL CENTER FOR ECONOMIC AND POLICY

"Argentina no necesita del FMI

¿Qué opinión tiene sobre el acuerdo que firmó la Argentina con el FMI?

–El acuerdo firmado no le permitió a la Argentina acceder a ningún recurso nuevo; sólo se obtuvo dinero para pagar los vencimientos con el FMI, el Banco Mundial y el BID. Además, el Gobierno se comprometió a obtener un superávit primario del 2,5 por ciento del PBI y a encarar una política de restricción monetaria que va a terminar debilitando a una economía que había empezado a reactivarse sin la ayuda del FMI. Lo único seguro es que el acuerdo benefició al Fondo porque tenían temor de que Argentina también se declarara en default con ellos. Eso casi nunca había pasado y sin duda iba a afectar la confianza en el organismo.

¿Por qué los países latinoamericanos siguen aplicando las recetas del FMI luego de las sucesivas crisis sociales que generaron las políticas de ajuste?

–Es difícil explicarlo, la mayoría de los líderes de los países latinoamericanos creen que el castigo que recibirían sería peor si no firmaran ningún acuerdo, pero esto no es cierto en el caso de Argentina porque al tener superávit comercial y de cuenta corriente se están generando las divisas necesarias para financiar las importaciones sin tener que pedirle prestado al FMI. Además, los prestamistas privados sin duda proveerían créditos para financiar exportaciones, pues su principal objetivo es obtener ganancias, más allá de lo que suceda entre Argentina y el FMI.

Pero ni siquiera el PT en Brasil pareciera querer intentar una salida sin el FMI.

–El PT tiene miedo de que se corte todo el crédito para su país. Entonces, están tratando de ganar tiempo para calmar a los mercados financieros. Pero esa estrategia no va a funcionar porque la exigencia del Fondo para alcanzar un superávit fiscal de 3,75 por ciento del PBI es imposible de cumplir. Brasil tiene sólo dos opciones: bajar la tasa de interés o renegociar su deuda.

¿Qué medidas debería tomar Argentina para impulsar el crecimiento económico?

–Se necesita aplicar una política fis-

JOHN WILLIAMSON, ECONOMISTA DEL INSTITUTO INTERNACIONAL DE ECONOMIA DE WASHINGTON

"No habrá soluciones mágicas"

¿La crisis económica argentina evidencia el fracaso del Consenso de Washington?

–No sé si se usa el término Consenso de Washington de la manera en que yo lo uso, pues en mi manifiesto resalté dos puntos fundamentales que Argentina no cumplió. Uno de los errores fue permitir el resurgimiento del déficit fiscal. Tuvieron tiempo para mejorar y para tener un superávit necesario para luego enfrentar tiempos difíciles, pero nada de eso sucedió. El otro gran error fue la convertibilidad, que generó una sobrevaluación extrema del peso. Yo enfaticé la importancia de sostener un tipo de cambio competitivo, pero ustedes no cumplieron.

Pero en la década del '90 se concretaron privatizaciones, apertura y desregulación de mercados y se flexibilizó el mercado laboral. Las medidas fueron elogiadas en Washington y sin embargo Argentina terminó en la peor crisis de su historia.

–Estoy de acuerdo con que Argentina ha hecho grandes reformas, pero no se puede culpar a esas grandes reformas, pues la crisis fue causada por el déficit fiscal y la sobrevaluación del peso. No todo lo que Argentina hizo en los '90 fue malo.

¿No fue un error que el Consenso de Washington privilegiara la generación de riqueza sin reparar en la equidad?

–Ese es un cuestionamiento valedero. Cuando escribí el manifiesto estaba tratando de reflejar cómo era la opinión en Washington en 1989 y en ese entonces no había mucha preocupación acerca del tema. Ahora escribí un libro, *Después del Consenso de Washington*, acerca de cómo debería ser pensada Latinoamérica en términos de crecimiento y ahí pongo especial énfasis en la situación de los más pobres. Venimos trabajando con un grupo de economistas, entre los que se encuentran los argentinos Ricardo López Murphy y Roberto Bouzas, para desarrollar lo que esperamos sea una agenda de políticas que puedan ayudar a guiar reformas en América Latina.

¿Es correcto proponer el mismo recetario de políticas para todos los países latinoamericanos?

–Es cierto que todos los países no tienen las mismas necesidades. Pero no tendría sentido recomendar un set de políticas a un país y algo contradictorio a otro.

¿Qué medidas cree usted que debería tomar Argentina para generar crecimiento económico y reducir los niveles de pobreza y exclusión?

–Hay que pensar en el largo plazo. El nuevo gobierno que asuma después de las elecciones presidenciales no aportará soluciones mágicas. Se deberá trabajar sobre la base de un tipo de cambio competitivo para fortalecer el comercio y ajustar el nivel de gasto a un plan consistente para comenzar a crecer.

Usted remarca el déficit fiscal como un gran problema, pero en el período 1993-1998, antes del inicio de la crisis, apenas alcanzó el 1 por ciento del PBI.

–No creo que el déficit haya sido tan bajo. Hubo muchos esqueletos escondidos en el armario que recién se dieron a conocer después. El Gobierno reconoció que hubo gastos públicos y obligaciones que no fueron incluidos en los libros. Seguramente porque sabían que eso incrementaría la deuda.

¿Qué resultados puede obtener Argentina en el proceso de renegociación de su deuda externa?

–Seguramente habrá una reducción. No sólo un estiramiento de los plazos, porque es claro que Argentina no es capaz de pagar la deuda que ha acumulado. Los acreedores tendrán que reconocer una significativa reducción, pero también es realista de parte de Argentina imaginar que el futuro no será fácil, pues deberá comenzar a pagar la deuda si quiere ponerse de pie.

ALLAN MELTZER,

"La quita

¿Cómo evalúa la situación actual de Argentina?

–Argentina ha atravesado un terrible desastre, pero ahora está empezando a encontrar una salida. Ha sido un acierto orientar la producción hacia el mercado externo para obtener divisas, pues los productos argentinos están muy baratos. Las ventajas comparativas son importantes ya que luego de la devaluación los salarios quedaron muy bajos en dólares, pero no sé hasta cuándo se podrá sostener esta situación.

¿Qué medidas se deberían tomar para impulsar el crecimiento económico?

–El Gobierno de Duhalde debería haber preparado el escenario para un crecimiento sostenido tomando decisiones críticas como controlar el déficit fiscal del gobierno central y de las provincias y reducir los impuestos para estimular la economía, porque en Argentina son muy altos. Sin embargo, se ha hecho muy poco.

El déficit pareciera ser una con-

RESEARCH DE WASHINGTON

para reactivar"

cal expansiva y seguir impulsando las exportaciones. Eso es suficiente porque cuando el país empiece a crecer, los negocios van a aparecer rápidamente y se comenzará a invertir en la economía. A su vez, el gobierno debe aumentar el gasto público para generar trabajo y aliviar el hambre de los más pobres. El nivel de gasto no debe ser visto como un problema, pues durante los últimos años el déficit estuvo cercano al 1 por ciento del PBI, cifra pequeña si se toma en cuenta la magnitud de la depresión.

¿Qué pasos debería dar el país en el proceso de renegociación de la deuda con sus acreedores?

–Lo primero que debe quedar en claro es que la deuda es impagable. En el acuerdo firmado con el FMI se afirma que para fines de agosto la deuda pública será equivalente al 150 por ciento del PBI, debido al impacto generado por los bonos otorgados a los bancos para compensar los efectos de los amparos y la pesificación asimétrica. El gobierno debe negociar una quita con cada uno de los acreedores individualmente, pues si se organizan en un cartel de crédito encabezado por el FMI y el Banco Mundial no será tan fácil forzarlos a aceptar amplias pérdidas. No obstante, es bueno saber que los acreedores no tienen demasiadas opciones para presionar. Si Argentina no paga no pueden mandar a las Fuerzas Armadas. Deberán resignarse a cobrar lo que Argentina pueda pagar. ■

Miradas crisis

■ La crisis argentina sigue siendo motivo de debate en el ámbito internacional sobre sus causas y la forma de superarla.

■ **Cash** entrevistó a cuatro prestigiosos economistas de universidades y centros de investigación de Estados Unidos que vienen en detalle la evolución del caso argentino.

■ **John Williamson,** economista del Instituto Internacional de Economía de Washington: "Es claro que Argentina no es capaz de pagar la deuda que ha acumulado".

■ **Allan Meltzer,** economista de la Universidad Carnegie Mellon de Pennsylvania: "Ha sido un acierto orientar la producción hacia el mercado externo".

■ **Mark Weisbrot,** director del Center for Economic and Policy Research de Washington: "Deben aumentar el gasto público para generar trabajo y aliviar el hambre de los más pobres".

■ **Andrés Velasco,** economista de la Universidad de Harvard: "No conozco país que haya logrado crecer mucho y al mismo tiempo hacer una redistribución drástica de sus ingresos".

caso de Argentina no se debe a la aplicación de las recetas liberales sino al déficit fiscal y a la convertibilidad, aunque reconoció que en su manifiesto la generación de riqueza estaba por encima de cualquier criterio de equidad. Desde una posición ideológica opuesta, Mark Weisbrot, director del Center for Economic and Policy Research de Washington, negó que el déficit fiscal haya sido una de las principales causas de la crisis, remarcó que Argentina está en condiciones de salir adelante sin la ayuda del FMI y recomendó aplicar una política fiscal expansiva y seguir impulsando las exportaciones. Allan Meltzer, profesor de Política Económica en la Universidad Carnegie Mellon y miembro del Partido Republicano, criticó fuertemente al FMI y afirmó que Argentina está empezando a encontrar una salida al impulsar las exportaciones, pero destacó que para lograr un crecimiento sostenido se deberá controlar el déficit fiscal del gobierno central y las provincias, reducir los impuestos para favorecer la inversión y reestructurar la deuda externa acordando una quita cercana al 75 por ciento. Por último, Andrés Velasco, economista de la Universidad de Harvard, afirmó que los problemas argentinos van más allá de la deuda externa, y remarcó que el próximo gobierno tendrá como tareas principales resolver la crisis bancaria, estabilizar la situación fiscal y dejar en claro si se continuará con un régimen de flotación cambiaria. A su vez, señaló que los más pobres deberán seguir esperando, pues para que su situación mejore se deberá restablecer un mínimo de estabilidad macroeconómica. ■

ECONOMISTA DE LA UNIVERSIDAD CARNEGIE MELLON DE PENNSYLVANIA

debería ser del 75 por ciento"

secuencia y no una causa de la crisis. ¿No sería mejor promover una redistribución de la riqueza que reactive la demanda interna y luego apuntar al equilibrio fiscal?

–Sería una forma errónea de proceder. La redistribución de la riqueza impulsaría un nivel de consumo excesivo. Espero que no vayan en esa dirección. Lo que la Argentina necesita es generar condiciones para recuperar niveles de inversión capaces de impulsar el crecimiento. Lo que el gobierno debe hacer es tratar de restablecer los pagos de la deuda externa. Así va a poder pedir prestado nuevamente en el mercado de capitales y no dependerá del FMI.

¿Qué responsabilidad le asigna al FMI en la crisis?

–El FMI se equivocó al permitir que la deuda se vuelva insostenible y al continuar prestándole a la Argentina cuando el estallido de la crisis era inevitable. Debería haber sido claro para el FMI que cuando el ministro Cavallo volvió a sus funciones no tenía un plan para resolver los problemas. Además, el sistema político había dejado en claro que no haría las reformas necesarias cuando desechó la propuesta presupuestaria del ministro Ricardo López Murphy.

¿Cómo debería proceder el FMI de ahora en más con los países en crisis?

–El FMI debería colaborar sólo con los gobiernos que presenten planes coherentes y consistentes. No se debe rescatar a los países que hayan creado sus propios problemas. La función del FMI no es intervenir en todos los países que tengan problemas sino prevenir riesgos financieros globales.

¿Qué nivel de quita podría obtener Argentina en el proceso de renegociación de la deuda con los acreedores privados?

–La deuda argentina se cotiza en el mercado a 20 centavos por dólar. Por lo tanto, en el arreglo con los acreedores se debería fijar un precio de 25 a 30 centavos. Son nada más que suposiciones, pero lo que está claro es que con una quita cercana al 75 por ciento la deuda sería sostenible.

Usted y su colega Adam Lerrick propusieron el año pasado que el FMI interviniera en el proceso de reestructuración fijando un piso para comprar los bonos que no fuesen canjeados.

–Si el FMI hiciera eso ayudaría mucho porque habría un mejor mercado para los bonos y sería mucho más fácil concretar la renegociación, pero no creo que lo haga.

¿Qué puede ocurrir si el gobierno y los acreedores no se ponen de acuerdo?

–Tiene que haber algún precio en el cual acreedores y deudores se pongan de acuerdo. Para Argentina es muy importante poder reestructurar su deuda exitosamente.

¿Quién pierde si no se llega a un acuerdo?

–Los tenedores de los bonos ya han perdido. El gran interrogante es saber cuánto van a perder. ■

ANDRES VELASCO, ECONOMISTA DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

"Queda casi todo por resolver"

¿Qué opinión tiene sobre el acuerdo que firmaron Argentina y el FMI?

–Es un buen acuerdo de emergencia que evita otro default, pero le deja al próximo gobierno casi todos los problemas por resolver. El más urgente es la crisis bancaria.

El Estado ha venido emitiendo bonos para compensar al sistema financiero.

–Es cierto, pero no se ha hecho cargo plenamente porque hay algunos pasivos que no han sido cubiertos. Además, no está claro cuánto valen esos bonos y con qué se van a respaldar.

¿Cómo se va a reestructurar el sistema bancario luego de haber quedado claro que la concentración y la extranjerización no le generan ninguna garantía a los ahorristas?

–Es cierto que los bancos extranjeros no pusieron fondos de sus casas matrices durante la crisis. No habría que concluir que fueron un fracaso, pero queda claro que su mera presencia no le garantiza a la Argentina el acceso irrestricto al crédito.

¿Qué otros problemas deberá resolver el próximo gobierno para favorecer la recuperación?

–La situación fiscal sigue siendo delicada. En el corto plazo se ha aliviado porque Argentina no está pagando su deuda y porque ha habido una contracción grandísima del salario real, pero a mediano plazo esta situación no se va a sostener. Hay que pensar cómo hacer el ajuste y qué hacer con la carga de la deuda para que la situación fiscal sea sostenible. Tampoco está claro si se va a continuar con un régimen de flotación.

¿El déficit no es una consecuencia de la crisis?

–No soy un fiscalista obsesivo. Estoy más cerca de los que plantean que el problema fiscal es una consecuencia y no una causa de la crisis. Pero eso no puede llevarnos a concluir que el déficit fiscal se arregla solo.

¿Cuál debería ser el pilar para impulsar el crecimiento?

–Parte de la crisis se explica porque la Argentina en la última década no exportó mucho. Ahora el tipo de cambio es más competitivo. Por lo tanto, no me imagino una recuperación que no vaya liderada por las exportaciones.

¿El crecimiento debe ir acompañado por una redistribución de la riqueza?

–No conozco ningún país en la historia de la humanidad que haya logrado crecer mucho y al mismo tiempo hacer una redistribución drástica de sus ingresos. Partamos de un diagnóstico sensato. Argentina está quebrada. Hace cinco años que no crece. No paga sus deudas. Tiene un sector público altamente ineficiente y una banca hecha pedazos. Plantear como prioridad la redistribución es como plantearle a alguien que le ha dado un ataque al corazón que salga a correr un maratón.

Pero Argentina tiene 20 millones de pobres que están cada vez peor.

–Pero para que la situación de los pobres mejore se debe restaurar un mínimo de estabilidad macroeconómica. El único país de América Latina en que el número de pobres ha caído sustantivamente durante los últimos años es Chile, un país con superávit fiscal y una banca central hiperortodoxa. Pretender que uno se va a dedicar a distribuir y que la situación macroeconómica se arregla sola no es serio.

¿Una quita en el monto de la deuda externa puede aliviar la situación?

–La deuda externa es un problema, pero no de los mayores. Pensar que logrando una quita grande todo se arregla es una ilusión. Al fin y al cabo, Argentina casi no pagó nada durante el último año, y la situación social no mejoró. Si se llegó a tener tanta deuda es porque algo no funcionaba. Los países que funcionan bien no terminan quebrados. ■

Privatizadas peajes

■ Los concesionarios viales de las rutas nacionales a fin de renegociar sus contratos presentaron en Economía las propuestas de renegociación de sus contratos.

■ Piden mejorar sus ingresos, extender el plazo de concesión y aumentar los subsidios con su consecuente indexación.

■ La propuesta de prolongar los plazos para cumplir con las obligaciones pendientes es descabellada.

■ Las compensaciones indemnizatorias a lo largo de once años de concesión superaron los 1000 millones de dólares, esto es, la tercera parte del ingreso total de las empresas para ese mismo período.

■ Los reclamos formulados buscan preservar condiciones operativas de nulo riesgo y ganancias extraordinarias.



Sandra Cartasso

Las concesiones viales finalizan en octubre de 2003. Igualmente, Economía abrió la renegociación de los contratos.

LA RENEGOCIACION DE LAS CONCESIONES VIALES

Rutas argentinas

Es uno de los capítulos más escandalosos de las privatizaciones. Pese a ello, se abrió la renegociación de los contratos, incluyendo la extensión de concesiones.

POR JULIETA PESCE *

En el marco de la consulta pública convocada por la Comisión de Renegociación de los Servicios Públicos, el 10 de febrero fue publicada en el Boletín Oficial la Resolución 26 de la Secretaría Legal y Administrativa del Ministerio de Economía que sintetiza las propuestas efectuadas por los concesionarios viales de las rutas nacionales a fin de renegociar sus contratos. Entre los requerimientos elevados para "su discusión" se destacan: un mecanismo de ajuste sobre el actual cuadro tarifario que contemple las variaciones de los costos de construcción, operación, mantenimiento y financieros; la extensión del plazo de concesión por 40 meses –con casos excepcionales de 72 o 96 meses–; la reprogramación de las obras aún pendientes para poder alcanzar los índices de calidad comprometidos; y aumentos en los subsidios percibidos a través del Fondo Fiduciario y su indexación con igual criterio que los empleados para las tarifas.

En relación con las tarifas, la ilegal (según las leyes 23.928 y 25.561) indexación propuesta se adiciona a las no menos ilegales indexaciones que han venido percibiendo desde el comienzo de la explotación del servicio: en un primer momento, de acuerdo con la evolución de los precios locales y del dólar estadounidense, y luego en función del 80 por ciento del valor de la tasa Libo. Finalmente, a partir del 2001 las tarifas comenzaron a ser ajustadas según una variación de +/- 5 por ciento en un factor de reajuste estructurado a partir de ponderar las variaciones de los índices locales de precios minoristas y de la construcción en igual proporción. Como era de esperar, estos ajustes, que se efectuaron contraviniendo las explícitas prohibiciones de la Ley de Convertibilidad, incrementaron considerablemente los ingresos –y las rentabilidades– de las concesionarias.

La extensión solicitada en la explotación del servicio a fin de concretar las obras pendientes y de cumplir con las exigencias de calidad pretende funcionar como una suerte de "condonación de la deuda" para las empresas que, de haber cumplido con el cronograma prefijado, deberían concluir con las obras previstas y alcanzar los ya disminuidos niveles de calidad exigidos en octubre de 2003, fecha de finalización del período de concesión.

Si la propuesta de prolongar los plazos para cumplir con las obligaciones pendientes puede parecer de por sí descabellada, la sensación se potencia si se repara en que estas mismas obras pretenden financiarse vía importantes incrementos en los subsidios otorgados por el Estado desde 1992. En ese año, el Estado eximió a los consorcios responsables del pago del canon estipulado en los contratos originales (890 millones de dólares) y a cambio se comprometió a otorgarles compensaciones indemnizatorias por una cifra en promedio superior a los 50 millones anuales con el fin de no alterar la "ecuación económico-financiera" original.

En 1999 entró en vigencia el Régimen de Subsidio al Transporte, que obligó a destinar nuevos fondos estatales a fin de resarcir a los concesionarios por los menores ingresos percibidos vía tarifas. Tras la determinación de algunos montos provisorios, en enero de 2001 el Estado asumió el compromiso de "compensar" a las firmas

Condonación: La extensión en la explotación del servicio pretende funcionar como una suerte de "condonación de la deuda" por los incumplimientos de inversión.

con 500 millones; y algunos meses después se les concedió algo más de 900 millones de subsidio adicional. En paralelo a este proceso, y a fin de obtener nuevas fuentes de financiamiento con tal de no afectar la –siempre elevada– rentabilidad empresaria, fue creada a mediados de 2001 la tasa sobre el gasoil, cuya recaudación es administrada por el Banco Nación. Desde su creación y hasta noviembre de 2002, casi la totalidad de los recursos de este fondo fiduciario ha sido destinada a pagar el subsidio a las concesionarias (620 millones) en concepto de disminución de tarifas.

En suma, las compensaciones indemnizatorias a lo largo de once años de concesión superaron los 1000 millones de dólares, esto es, la tercera parte del ingreso total de las empresas para ese mismo período. De esta forma se entiende por qué las compañías prefieren pedir aumentos e indexación en los montos de las compensaciones, y no tanto incrementos en las tarifas, hecho que además deslegitimaría "la imagen de la empresa" frente a la opinión pública. A ocho meses de la finalización de sus respectivos contratos, el monto total requerido por el conjunto de las empresas (12 en total, sin contar a Caminos del Valle por falta de datos) en calidad de subsidios asciende a más de 482 millones de pesos anuales.

En síntesis, las propuestas formuladas buscan preservar condiciones operativas de nulo riesgo y ganancias extraordinarias. Primero, porque los incumplimientos registrados en inversiones, obras y calidad del servicio quedarían desvirtuados a partir de los nuevos cronogramas establecidos para satisfacer los mismos en el período prolongado de concesión. Segundo, porque, luego de neutralizar cualquier variación en sus costos (al trasladarlo a tarifas y subsidios mediante una indexación acorde), las empresas seguirían percibiendo ingresos vía recaudación de peaje –con tarifas crecientes– y por subsidios estatales más que desproporcionados y ajustados. De ello se desprende que, de efectivizarse las "sugerencias" de las firmas, su ya de por sí elevada rentabilidad se verá incrementada a partir de una fuerte transferencia de recursos desde los usuarios (vía tarifas) y la sociedad en su conjunto (vía subsidios estatales).

Las modificaciones "recomendadas" tan sólo representan un nuevo intento de las concesionarias para que los contratos sean, una vez más, replanteados según sus propias conveniencias, reproduciendo la lógica que rigió desde los inicios mismos de la concesión. ■

** Area de Economía y Tecnología de la Flacso*

DOCUMENTOS

CRITICAS AL ACUERDO CON EL FMI

"Sinónimo de políticas recesivas"

POR PLAN FÉNIX

Hemos sostenido que nuestro país debe definir una estrategia de mediano y largo plazo centrada sobre el crecimiento y la equidad en la distribución del ingreso, previo a cualquier tipo de compromiso con el FMI. Al respecto, hemos manifestado en documentos anteriores que un eventual acuerdo no debía hacerse a cualquier precio. Sostuvimos que la opción de adoptar decisiones autónomas dentro del orden económico global no sólo era deseable, por corresponder a la función irrenunciable del Estado de defensa de los intereses nacionales, sino también porque el Gobierno contaba con suficiente margen de maniobra para actuar en tal sentido.

El acuerdo alcanzado recientemente nos aleja de la situación de default y nos permite reanudar la renegociación con los acreedores privados. Si bien esto constituye una ventaja real no compensa, a nuestro criterio, las condicionalidades aceptadas.

Alrededor de la firma de este acuerdo aparecen algunas cuestiones que nos interesa señalar: si bien hay un cambio en la actitud negociadora de los funcionarios argentinos, los criterios del FMI –reflejo de los intereses de gobiernos centrales y de la banca globalizada– son los mismos de siempre. Es indudable que hay aspectos claramente negativos en esta negociación, tales como la resignación de instrumentos de política económica propia y la adopción de medidas que van más allá de un programa de transición que condicionan la gestión del futuro gobierno constitucional.

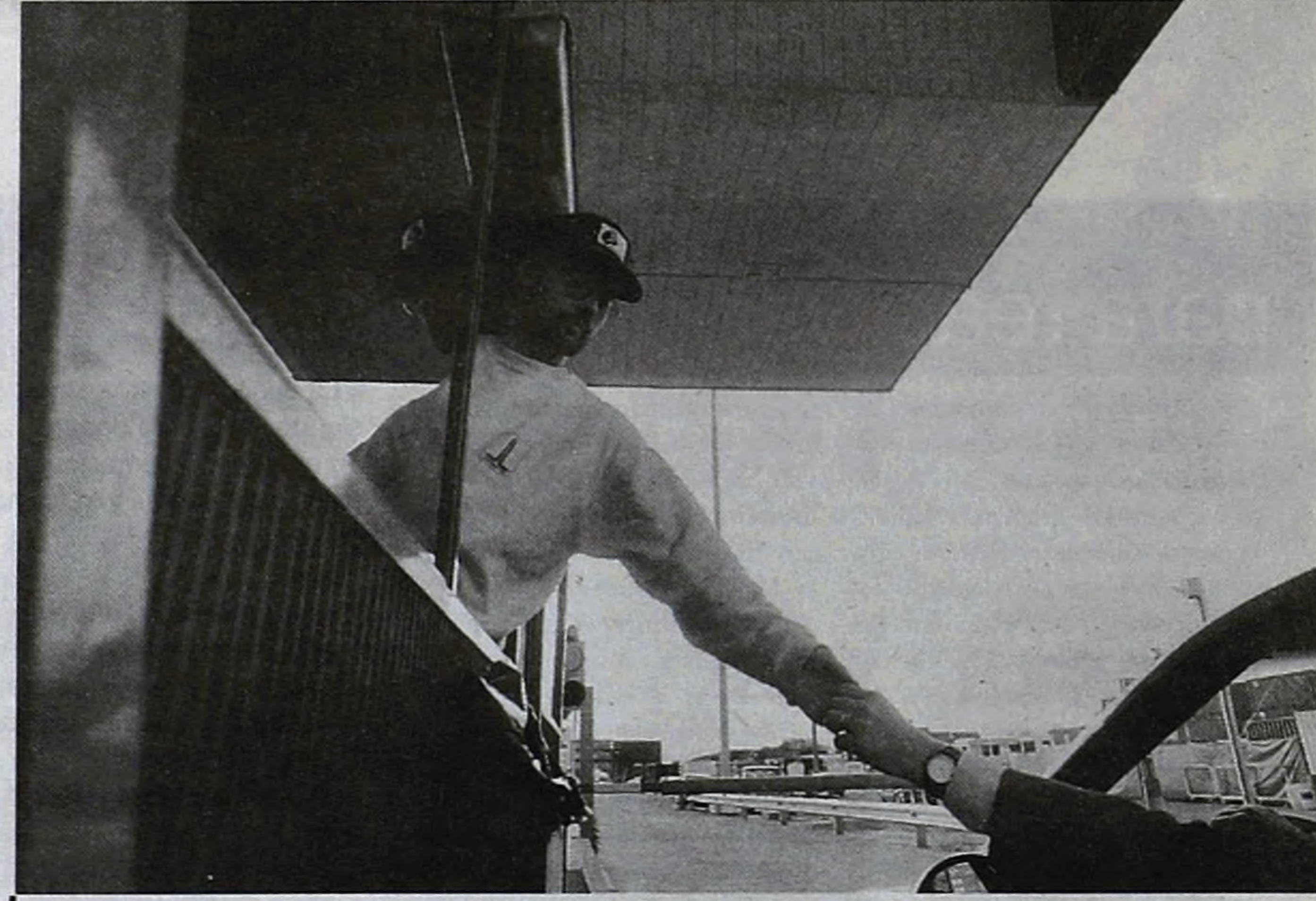
Entre tales condicionalidades podemos señalar la eliminación paulatina de los controles cambiarios, el énfasis en la disminución del gasto público –que ha caído en 2002 en un 25 por ciento en términos reales–, los avances hacia la privatización de la banca estatal, una reforma tributaria de carácter parcial y no progresivo, el reconocimiento de nueva deuda pública, los límites tanto a la reconstrucción y disponibilidad de las reservas en divisas como a la emisión monetaria y la intervención de organismos multilaterales en cuestiones internas como renegociación con las empresas privatizadas.

Este conjunto de medidas implica duras exigencias para un país cuyo PIB ha caído el 20 por ciento en los últimos cuatro años y donde la mitad de la población se encuentra por debajo de la línea de pobreza. De hecho, el horizonte de crecimiento previsto es sumamente pobre y se encuentra muy por debajo de las reales posibilidades de expansión. No es congruente exigir el repago de una voluminosa deuda sin un incremento significativo y sostenido de la actividad productiva. Ahora se avanza en la implementación de un ajuste tradicional que sólo podrá traer como consecuencia más recesión y pobreza para el conjunto de los argentinos. Mantener en equilibrio ciertas variables macroeconómicas no debe ser sinónimo de implementar políticas recesivas. ■

Privatizadas peajes

- Los concesionarios viales de las rutas nacionales a fin de renegociar sus contratos presentaron en Economía las propuestas de renegociación de sus contratos.
- Piden mejorar sus ingresos, extender el plazo de concesión y aumentar los subsidios con su consecuente indexación.
- La propuesta de prolongar los plazos para cumplir con las obligaciones pendientes es descabellada.
- Las compensaciones indemnizatorias a lo largo de once años de concesión superaron los 1000 millones de dólares, esto es, la tercera parte del ingreso total de las empresas para ese mismo período.
- Los reclamos formulados buscan preservar condiciones operativas de nulo riesgo y ganancias extraordinarias.

Sandra Cartasso


Las concesiones viales finalizan en octubre de 2003. Igualmente, Economía abrió la renegociación de los contratos.

LA RENEGOCIACION DE LAS CONCESIONES VIALES

Rutas argentinas

Es uno de los capítulos más escandalosos de las privatizaciones. Pese a ello, se abrió la renegociación de los contratos, incluyendo la extensión de concesiones.

POR JULIETA PESCE *

En el marco de la consulta pública convocada por la Comisión de Renegociación de los Servicios Públicos, el 10 de febrero fue publicada en el Boletín Oficial la Resolución 26 de la Secretaría Legal y Administrativa del Ministerio de Economía que sintetiza las propuestas efectuadas por los concesionarios viales de las rutas nacionales a fin de renegociar sus contratos. Entre los requerimientos elevados para "su discusión" se destacan: un mecanismo de ajuste sobre el actual cuadro tarifario que contemple las variaciones de los costos de construcción, operación, mantenimiento y financieros; la extensión del plazo de concesión por 40 meses –con casos excepcionales de 72 o 96 meses–; la reprogramación de las obras aún pendientes para poder alcanzar los índices de calidad comprometidos; y aumentos en los subsidios percibidos a través del Fondo Fiduciario y su indexación con igual criterio que los empleados para las tarifas.

En relación con las tarifas, la ilegal (según las leyes 23.928 y 25.561) indexación propuesta se adiciona a las no menos ilegales indexaciones que han venido percibiendo desde el comienzo de la explotación del servicio: en un primer momento, de acuerdo con la evolución de los precios locales y del dólar estadounidense, y luego en función del 80 por ciento del valor de la tasa Libo. Finalmente, a partir del 2001 las tarifas comenzaron a ser ajustadas según una variación de +/- 5 por ciento en un factor de reajuste estructurado a partir de ponderar las variaciones de los índices locales de precios minoristas y de la construcción en igual proporción. Como era de esperar, estos ajustes, que se efectuaron contraviniendo las explícitas prohibiciones de la Ley de Convertibilidad, incrementaron considerablemente los ingresos –y las rentabilidades– de las concesionarias.

La extensión solicitada en la explotación del servicio a fin de concretar las obras pendientes y de cumplir con las exigencias de calidad pretende funcionar como una suerte de "condonación de la deuda" para las empresas que, de haber cumplido con el cronograma prefijado, deberían concluir con las obras previstas y alcanzar los ya disminuidos niveles de calidad exigidos en octubre de 2003, fecha de finalización del período de concesión.

Si la propuesta de prolongar los plazos para cumplir con las obligaciones pendientes puede parecer de por sí descabellada, la sensación se potencia si se repara en que estas mismas obras pretenden financiarse vía importantes incrementos en los subsidios otorgados por el Estado desde 1992. En ese año, el Estado eximió a los consorcios responsables del pago del canon estipulado en los contratos originales (890 millones de dólares) y a cambio se comprometió a otorgarles compensaciones indemnizatorias por una cifra en promedio superior a los 50 millones anuales con el fin de no alterar la "ecuación económico-financiera" original.

En 1999 entró en vigencia el Régimen de Subsidio al Transporte, que obligó a destinar nuevos fondos estatales a fin de resarcir a los concesionarios por los menores ingresos percibidos vía tarifas. Tras la determinación de algunos montos provisorios, en enero de 2001 el Estado asumió el compromiso de "compensar" a las firmas con 500 millones; y algunos meses después se les concedió algo más de 900 millones de subsidio adicional. En paralelo a este proceso, y a fin de obtener nuevas fuentes de financiamiento con tal de no afectar la –siempre elevada– rentabilidad empresaria, fue creada a mediados de 2001 la tasa sobre el gasoil, cuya recaudación es administrada por el Banco Nación. Desde su creación y hasta noviembre de 2002, casi la totalidad de los recursos de este fondo fiduciario ha sido destinada a pagar el subsidio a las concesionarias (620 millones) en concepto de disminución de tarifas.

> **Condonación:** La extensión en la explotación del servicio pretende funcionar como una suerte de "condonación de la deuda" por los incumplimientos de inversión.

En suma, las compensaciones indemnizatorias a lo largo de once años de concesión superaron los 1000 millones de dólares, esto es, la tercera parte del ingreso total de las empresas para ese mismo período. De esta forma se entiende por qué las compañías prefieren pedir aumentos e indexación en los montos de las compensaciones, y no tanto incrementos en las tarifas, hecho que además deslegitimaría "la imagen de la empresa" frente a la opinión pública. A ocho meses de la finalización de sus respectivos contratos, el monto total requerido por el conjunto de las empresas (12 en total, sin contar a Caminos del Valle por falta de datos) en calidad de subsidios asciende a más de 482 millones de pesos anuales.

En síntesis, las propuestas formuladas buscan preservar condiciones operativas de nulo riesgo y ganancias extraordinarias. Primero, porque los incumplimientos registrados en inversiones, obras y calidad del servicio quedarían desvirtuados a partir de los nuevos cronogramas establecidos para satisfacer los mismos en el período prolongado de concesión. Segundo, porque, luego de neutralizar cualquier variación en sus costos (al trasladarlo a tarifas y subsidios mediante una indexación acorde), las empresas seguirían percibiendo ingresos vía recaudación de peaje –con tarifas crecientes– y por subsidios estatales más que desproporcionados y ajustados. De ello se desprende que, de efectivizarse las "sugerencias" de las firmas, su ya de por sí elevada rentabilidad se verá incrementada a partir de una fuerte transferencia de recursos desde los usuarios (vía tarifas) y la sociedad en su conjunto (vía subsidios estatales).

Las modificaciones "recomendadas" tan sólo representan un nuevo intento de las concesionarias para que los contratos sean, una vez más, replanteados según sus propias conveniencias, reproduciendo la lógica que rigió desde los inicios mismos de la concesión. ■

** Area de Economía y Tecnología de la Flacso.*

DOCUMENTOS

CRITICAS AL ACUERDO CON EL FMI

"Sinónimo de políticas recesivas"

POR PLAN FÉNIX

Hemos sostenido que nuestro país debe definir una estrategia de mediano y largo plazo centrada sobre el crecimiento y la equidad en la distribución del ingreso, previo a cualquier tipo de compromiso con el FMI. Al respecto, hemos manifestado en documentos anteriores que un eventual acuerdo no debía hacerse a cualquier precio. Sostuvimos que la opción de adoptar decisiones autónomas dentro del orden económico global no sólo era deseable, por corresponder a la función irrenunciable del Estado de defensa de los intereses nacionales, sino también porque el Gobierno contaba con suficiente margen de maniobra para actuar en tal sentido.

El acuerdo alcanzado recientemente nos aleja de la situación de default y nos permite reanudar la renegociación con los acreedores privados. Si bien esto constituye una ventaja real no compensa, a nuestro criterio, las condicionalidades aceptadas.

Alrededor de la firma de este acuerdo aparecen algunas cuestiones que nos interesa señalar: si bien hay un cambio en la actitud negociadora de los funcionarios argentinos, los criterios del FMI –reflejo de los intereses de gobiernos centrales y de la banca globalizada– son los mismos de siempre. Es indudable que hay aspectos claramente negativos en esta negociación, tales como la resignación de instrumentos de política económica propia y la adopción de medidas que van más allá de un programa de transición que condicionan la gestión del futuro gobierno constitucional.

Entre tales condicionalidades podemos señalar la eliminación paulatina de los controles cambiarios, el énfasis en la disminución del gasto público –que ha caído en 2002 en un 25 por ciento en términos reales–, los avances hacia la privatización de la banca estatal, una reforma tributaria de carácter parcial y no progresivo, el reconocimiento de nueva deuda pública, los límites tanto a la reconstrucción y disponibilidad de las reservas en divisas como a la emisión monetaria y la intervención de organismos multilaterales en cuestiones internas como renegociación con las empresas privatizadas.

Este conjunto de medidas implica duras exigencias para un país cuyo PIB ha caído el 20 por ciento en los últimos cuatro años y donde la mitad de la población se encuentra por debajo de la línea de pobreza. De hecho, el horizonte de crecimiento previsto es sumamente pobre y se encuentra muy por debajo de las reales posibilidades de expansión. No es congruente exigir el repago de una voluminosa deuda sin un incremento significativo y sostenido de la actividad productiva. Ahora se avanza en la implementación de un ajuste tradicional que sólo podrá traer como consecuencia más recesión y pobreza para el conjunto de los argentinos. Mantener en equilibrio ciertas variables macroeconómicas no debe ser sinónimo de implementar políticas recesivas. ■

DESEMPLEO Y PRECARIEDAD LABORAL FRENAN LA RECUPERACION DE INGRESOS

¿Se acuerdan del salario?

El deterioro de las condiciones del mercado laboral hace imprescindible la intervención del Estado para mejorar el ingreso de los trabajadores, puesto que el supuesto derrame por crecimiento resulta insuficiente.

POR MIGUEL G. PEIRANO *

Un aumento de salarios y una redistribución de ingresos son necesarios para encaminar la economía argentina a un proceso de crecimiento significativo y sostenido. Más allá del nivel de tipo de cambio, un modelo de desarrollo sólo se logrará con una política de ingresos que fortalezca el mercado interno. Un tipo de cambio alto sin reacomodamiento de ingresos se traduce en recuperación de los sectores transables, sustitución básica de importaciones y estancamiento del consumo, con tasas de crecimiento moderadas. Un tipo de cambio más bajo no generará baja de precios relevantes, implicará retracción de la inversión y el nivel de actividad, dificultades fiscales por menores retenciones y los propios efectos de la recesión que determinaría. La supuesta deflación nuevamente no se producirá y sólo se favorecerán empresas endeudadas en el exterior o de servicios privatizados y bancos que verán incrementar sus flujos en términos de dólares. En cualquiera de las dos alternativas, los sectores de ingresos fijos no modificarán sustancialmente su situación.

La economía argentina admite incrementos de salarios, pese a que muchas veces se sostenga lo contrario. En el caso de los sectores transables se ha reestablecido rentabilidad y facturación por el cambio de precios relativos, los servicios privatizados están recibiendo incrementos tarifarios y restantes sectores de servicios privados han reacomodado sus valores nominales como consecuencia de la inflación y, en algunos casos, de mayor nivel de actividad. Obviamente, existirán excepciones que el propio mercado se encargará de ajustar.

Por otra parte, debe tenerse en cuenta que el fuerte impulso de la demanda se traducirá en un salto del nivel de rentabilidad y facturación de todos los sectores económicos. Así mismo, se deben incrementar jubilaciones y salarios públicos en sus menores escalas y planes de jefes de familia. Así también se presionará sobre el mercado informal de trabajo. Esta estrategia se potencia en sus efectos favorables con un tipo de cambio más cercano a 3,50, que permita mayores niveles de recaudación por retenciones, mayor sustitución de importaciones, crecimiento de exportaciones, y el propio efecto de expansión de ingresos que generaría la demanda adicional, consecuencia de los incrementos de ingresos.

> **Consensos:** "En situaciones de fragilidad de los mercados de trabajo, los consensos inducidos por el Estado para recuperar el salario real han sido exitosos".

Este incremento salarial de ninguna manera sería inflacionario o implicaría pérdida de competitividad, ya que existe una alta capacidad ociosa de las empresas, se reducirían los costos unitarios al incrementarse la escala de producción y asistiríamos al círculo virtuoso de mayor crecimiento y recomposición del salario real y la rentabilidad empresaria.

Esta política de ingresos debe ser inducida por el Estado, ya que el derrame salarial como consecuencia del crecimiento será muy exiguo.

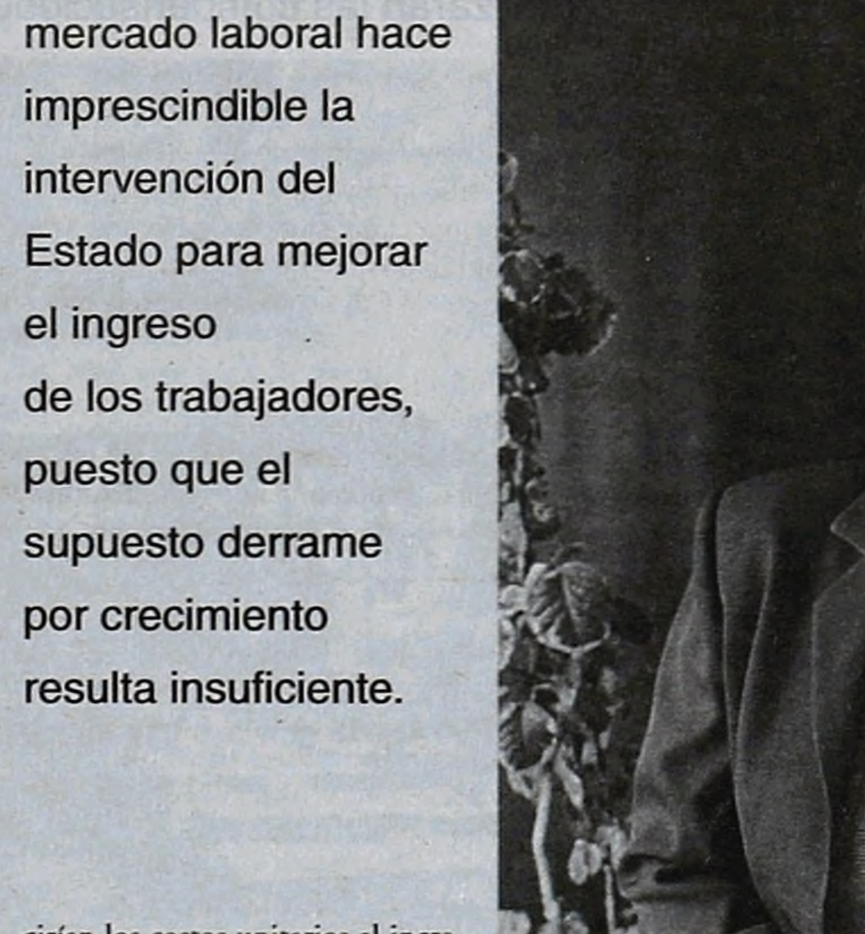
Niveles de desocupación tan elevados limitan indefinidamente que el mercado recomponga salarios, y por tanto, condenan a un proceso prolongado y tortuoso de recomposición de la masa salarial que probablemente se interrumpa como consecuencia de las dificultades que el propio estancamiento económico terminaría generando. Si tuviéramos niveles de desocupación mucho menores, seguramente el propio mercado alentaría la suba de salarios por sí solo. De la misma manera que existe un temor excesivo sobre los efectos de la emisión monetaria, lo mismo sucede con la política salarial.

Nuestro país tiene una obsesión antiinflacionaria, sana y lógica en función de reiteradas experiencias traumáticas, pero riesgosa ya que lleva muchas veces a adoptar medidas que limitan el crecimiento y que, para peor, al deprimir la economía inducen desequilibrios macroeconómicos que generan condiciones para presiones cambiarias y de precios. Simplemente se trata de administrar con capacidad técnica las metas cuantitativas en materia de emisión o política salarial. También ha calado muy fuerte en parte del pensamiento económico la visión deflacionista. Así en los '90 se proponía como vía para mejorar la competitividad y actualmente para mejorar ingresos. Pero la deflación no es la estrategia adecuada.

La experiencia muestra que en situaciones de extrema fragilidad institucional o de los mercados de trabajo, los consensos inducidos por el Estado en materia de recuperación o preservación del salario real han sido exitosos, como por ejemplo la experiencia española. ■

** Economista.*

Gustavo Mujica


Graciela Camaño, ministra de Trabajo, convocó a discutir salarios.

Polémica demanda

- "Un aumento de salarios y una redistribución de ingresos son necesarios para encaminarse a un proceso de crecimiento significativo y sostenido."
- "La economía argentina admite incrementos de salarios, pese a que muchas veces se sostenga lo contrario."
- "El fuerte impulso de la demanda se traducirá en un salto del nivel de rentabilidad y facturación de todos los sectores."
- "De ninguna manera sería inflacionario o implicaría pérdida de competitividad, ya que existe una alta capacidad ociosa de las empresas."
- "La política de ingresos debe ser inducida por el Estado, ya que el derrame salarial como consecuencia del crecimiento será muy exiguo."

OPINION

REACCION ANTE LA CRISIS Y EL HAMBRE

Tucumán en España

POR MANUEL HERRERA
EX SECRETARIO GENERAL DE LA UIA. CANDIDATO A PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA POR LA DEMOCRACIA CRISTIANA.



Durante una semana, en Madrid, me reuní con políticos, industriales y banqueros y con argentinos residentes en España. Encontré enorme conocimiento y comprensión sobre nuestra situación. Hay una enorme voluntad de ayuda que conmueve. También duele, porque permite constatar que el inmoral drama del hambre es de una dimensión incomparable e injustificable en nuestra tierra y capaz de movilizar a los seres humanos de cualquier nacionalidad. En gran cantidad de comercios de Madrid pueden verse alcancías para los niños de Tucumán, carteles en locales y en la vía pública en los que se invita a ayudar con alimentos, ropa, medicamentos o dinero a los argentinos. En los diarios, anuncios de ONG en los cuales invitan a apadrinar un niño de Tucumán igual que, hace años, desde nuestro país apadrinábamos chicos del Africa o de países que habían atravesado terribles guerras.

Mientras tanto, se puede leer en *La Gaceta de Tucumán* que el gobierno provincial adeuda 110.000 pesos al Hospital de Niños de la capital de la provincia y que, por lo tanto, el establecimiento está al borde del colapso y se adeudan los salarios de los médicos tucumanos. Ellos no tienen la notoriedad ni los privilegios de que gozan quienes no cumplen con sus responsabilidades de gobierno pero presentan candidaturas para nuevas postulaciones. No han pasado más que pocas semanas desde que los legisladores tucumanos se autoadjudicaban medallas de oro por sus funciones. Cierto es que lo hacían a su costa, pero ello no deja de ser chocante ante el hambre y la miseria. Y también ante la inseguridad, porque ésta conspira en forma directa contra la creación de oportunidades laborales y la recuperación de la provincia.

Los españoles, los italianos y tantos otros ciudadanos del mundo están haciendo mucho por ayudarnos. No hay igual conducta de los que gobiernan en el país. Causa indignación escuchar en los foros del exterior a argentinos, funcionarios y candidatos que, en actitud cortesana, repiten lo que algunos gobernantes extranjeros y miembros del FMI quieren escuchar: los argentinos somos los únicos responsables de lo que nos pasa, tenemos que seguir haciendo lo mismo que hemos hecho durante la última década, aplicando las recetas económicas que nos impusieron, que tantos apoyaron aquí y que nos ha traído a esta infeliz e inmoral situación.

No sólo falta honradez y capacidad en la dirigencia, también falta coraje y compromiso con el país. ■

DESEMPLEO Y PRECARIEDAD LABORAL FRENAN LA RECUPERACION DE INGRESOS

¿Se acuerdan del salario?

POR MIGUEL G. PEIRANO *

El deterioro de las condiciones del mercado laboral hace imprescindible la intervención del Estado para mejorar el ingreso de los trabajadores, puesto que el supuesto derrame por crecimiento resulta insuficiente.

Un aumento de salarios y una redistribución de ingresos son necesarios para encaminar la economía argentina a un proceso de crecimiento significativo y sostenido. Más allá del nivel de tipo de cambio, un modelo de desarrollo sólo se logrará con una política de ingresos que fortalezca el mercado interno. Un tipo de cambio alto sin reacomodamiento de ingresos se traduce en recuperación de los sectores transables, sustitución básica de importaciones y estancamiento del consumo, con tasas de crecimiento moderadas. Un tipo de cambio más bajo no generará baja de precios relevantes, implicará retracción de la inversión y el nivel de actividad, dificultades fiscales por menores retenciones y los propios efectos de la recesión que determinaría. La supuesta deflación nuevamente no se producirá y sólo se favorecerán empresas endeudadas en el exterior o de servicios privatizados y bancos que verán incrementar sus flujos en términos de dólares. En cualquiera de las dos alternativas, los sectores de ingresos fijos no modificarán sustancialmente su situación.

La economía argentina admite incrementos de salarios, pese a que muchas veces se sostenga lo contrario. En el caso de los sectores transables se ha reestablecido rentabilidad y facturación por el cambio de precios relativos, los servicios privatizados están recibiendo incrementos tarifarios y restantes sectores de servicios privados han reacomodado sus valores nominales como consecuencia de la inflación y, en algunos casos, de mayor nivel de actividad. Obviamente, existirán excepciones que el propio mercado se encargará de ajustar.

Por otra parte, debe tenerse en cuenta que el fuerte impulso de la demanda se traducirá en un salto del nivel de rentabilidad y facturación de todos los sectores económicos. Así mismo, se deben incrementar jubilaciones y salarios públicos en sus menores escalas y planes de jefes de familia. Así también se presionará sobre el mercado informal de trabajo. Esta estrategia se potencia en sus efectos favorables con un tipo de cambio más cercano a 3,50, que permita mayores niveles de re-

Consensos: "En situaciones de fragilidad de los mercados de trabajo, los consensos inducidos por el Estado para recuperar el salario real han sido exitosos".

caudación por retenciones, mayor sustitución de importaciones, crecimiento de exportaciones, y el propio efecto de expansión de ingresos que generaría la demanda adicional, consecuencia de los incrementos de ingresos.

Este incremento salarial de ninguna manera sería inflacionario o implicaría pérdida de competitividad, ya que existe una alta capacidad ociosa de las empresas, se reducirían los costos unitarios al incrementarse la escala de producción y asistiríamos al círculo virtuoso de mayor crecimiento y recomposición del salario real y la rentabilidad empresaria.

Esta política de ingresos debe ser inducida por el Estado, ya que el derrame salarial como consecuencia del crecimiento será muy exiguo.

Niveles de desocupación tan elevados limitan indefinidamente que el mercado recomponga salarios, y por tanto, condenan a un proceso prolongado y tortuoso de recomposición de la masa salarial que probablemente se interrumpa como consecuencia de las dificultades que el propio estancamiento económico terminaría generando. Si tuviéramos niveles de desocupación mucho menores, seguramente el propio mercado alentaría la suba de salarios por sí solo. De la misma manera que existe un temor excesivo sobre los efectos de la emisión monetaria, lo mismo sucede con la política salarial.

Nuestro país tiene una obsesión antiinflacionaria, sana y lógica en función de reiteradas experiencias traumáticas, pero riesgosa ya que lleva muchas veces a adoptar medidas que limitan el crecimiento y que, para peor, al deprimir la economía inducen desequilibrios macroeconómicos que generan condiciones para presiones cambiarias y de precios. Simplemente se trata de administrar con capacidad técnica las metas cuantitativas en materia de emisión o política salarial. También ha calado muy fuerte en parte del pensamiento económico la visión deflacionista. Así en los '90 se proponía como vía para mejorar la competitividad y actualmente para mejorar ingresos. Pero la deflación no es la estrategia adecuada.

La experiencia muestra que en situaciones de extrema fragilidad institucional o de los mercados de trabajo, los consensos inducidos por el Estado en materia de recuperación o preservación del salario real han sido exitosos, como por ejemplo la experiencia española.

* *Economista.*

Gustavo Mujica



Graciela Camaño, ministra de Trabajo, convocó a discutir salarios.

Polémica demanda

- "Un aumento de salarios y una redistribución de ingresos son necesarios para encaminarse a un proceso de crecimiento significativo y sostenido."
- "La economía argentina admite incrementos de salarios, pese a que muchas veces se sostenga lo contrario."
- "El fuerte impulso de la demanda se traducirá en un salto del nivel de rentabilidad y facturación de todos los sectores."
- "De ninguna manera sería inflacionario o implicaría pérdida de competitividad, ya que existe una alta capacidad ociosa de las empresas."
- "La política de ingresos debe ser inducida por el Estado, ya que el derrame salarial como consecuencia del crecimiento será muy exiguo."

OPINION

REACCION ANTE LA CRISIS Y EL HAMBRE

Tucumán en España

POR MANUEL HERRERA
EX SECRETARIO GENERAL DE LA UIA. CANDIDATO A PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA POR LA DEMOCRACIA CRISTIANA.



Durante una semana, en Madrid, me reuní con políticos, industriales y banqueros y con argentinos residentes en España. Encontré enorme conocimiento y comprensión sobre nuestra situación. Hay una enorme voluntad de ayuda que conmueve. También duele, porque permite constatar que el inmoral drama del hambre es de una dimensión incomparable e injustificable en nuestra tierra y capaz de movilizar a los seres humanos de cualquier nacionalidad. En gran cantidad de comercios de Madrid pueden verse alcancías para los niños de Tucumán, carteles en locales y en la vía pública en los que se invita a ayudar con alimentos, ropa, medicamentos o dinero a los argentinos. En los diarios, anuncios de ONG en los cuales invitan a apadrinar un niño de Tucumán igual que, hace años, desde nuestro país apadrinábamos chicos del Africa o de países que habían atravesado terribles guerras.

Mientras tanto, se puede leer en *La Gaceta de Tucumán* que el gobierno provincial adeuda 110.000 pesos al Hospital de Niños de la capital de la provincia y que, por lo tanto, el establecimiento está al borde del colapso y se adeudan los salarios de los médicos tucumanos. Ellos no tienen la notoriedad ni los privilegios de que gozan quienes no cumplen con sus responsabilidades de gobierno pero presentan candidaturas para nuevas postulaciones. No han pasado más que pocas semanas desde que los legisladores tucumanos se autoadjudicaban medallas de oro por sus funciones. Cierto es que lo hacían a su costa, pero ello no deja de ser chocante ante el hambre y la miseria. Y también ante la inseguridad, porque ésta conspira en forma directa contra la creación de oportunidades laborales y la recuperación de la provincia.

Los españoles, los italianos y tantos otros ciudadanos del mundo están haciendo mucho por ayudarnos. No hay igual conducta de los que gobiernan en el país. Causa indignación escuchar en los foros del exterior a argentinos, funcionarios y candidatos que, en actitud cortesana, repiten lo que algunos gobernantes extranjeros y miembros del FMI quieren escuchar: los argentinos somos los únicos responsables de lo que nos pasa, tenemos que seguir haciendo lo mismo que hemos hecho durante la última década, aplicando las recetas económicas que nos impusieron, que tantos apoyaron aquí y que nos ha traído a esta infeliz e inmoral situación.

No sólo falta honradez y capacidad en la dirigencia, también falta coraje y compromiso con el país.

Finanzas
el buen inversor

■ **Lan Chile** obtuvo un total de 30,8 millones de dólares de utilidad neta en el ejercicio económico 2002.

■ **Aeropuertos Argentina 2000** cederá a la Fundación Favaloro por el término de seis meses los beneficios económicos que se generen a través del uso de las salas Vip de Aeroparque Jorge Newbery y el Aeropuerto Internacional de Ezeiza.

■ **Kraft Foods** lanzó una promoción para su línea de galletitas y alfajores Terrabusi en ocasión de la vuelta a la escuela, con diversos premios.

■ **Car Security,** licenciataria exclusiva del sistema **LoJack** en la Argentina, inauguró seis bases de atención al cliente en las ciudades de La Plata, Mar del Plata, Resistencia, San Miguel de Tucumán, Salta y Posadas.

■ En agosto del año pasado **Fischer América** comenzó a atender en Brasil los requerimientos de **Monsanto.** Ahora, se firmó un acuerdo que trae para el Grupo la cuenta de Monsanto en toda América latina.

■ Hasta el 14 de marzo el **Banco Galicia** adelanta el pago en efectivo de los depósitos reprogramados originalmente constituidos en pesos. El monto se liquidará en pesos más el interés correspondiente a la fecha.

■ El próximo 6 de marzo se inaugura la 12ª edición de **Expochacra**, que se desarrollará hasta el 9 de marzo en el Establecimiento La Barrancosa, en la localidad de María Teresa, a 20 minutos de Venado Tuerto, provincia de Santa Fe.

■ Diecisiete mecánicos formados en el centro de capacitación de **Scania** Argentina prestarán servicio en México para entrenar a sus pares en la filial que posee en la capital azteca.

INFLACION (EN PORCENTAJE)	
ENERO 2002	2,3
FEBRERO	3,1
MARZO	4,0
ABRIL	10,4
MAYO	4,0
JUNIO	3,6
JULIO	3,2
AGOSTO	2,3
SETIEMBRE	1,3
OCTUBRE	0,2
NOVIEMBRE	0,5
DICIEMBRE	0,2
ENERO 2003	1,3

Inflación acumulada últimos 12 meses: **39,6**

DISCUSION POR LA COMPENSACION A LOS BANCOS

Firma que vale millones

POR JAVIER ARTIG

La banca extranjera ha emprendido una silenciosa pero veloz retirada de la plaza local. Algunas de esas entidades esperan la definición de cómo se realizarán las compensaciones para irse.

El Citibank se quedará con no más de 35 sucursales; el BBVA Francés ya redujo en 22 por ciento su red, al cerrar casi 70 agencias; la otra entidad española, Río Santander también achicó su estructura en esa proporción, clausurando 59; el BankBoston y el HSBC poseen un agresivo plan de disminución de sucursales. De ese modo, la banca extranjera se está retirando de la plaza local a paso acelerado, del mismo modo que lo está haciendo en el resto de los mercados conflictivos de la región. Por caso, la Banca Nazionale del Lavoro anunció que abandona Uruguay. ¿Se alejará también de Buenos Aires? Por lo pronto, la velocidad en tomar la decisión de los bancos extranjeros de permanecer más o menos tiempo en Argentina está relacionada con la política de compensaciones que implemente el Gobierno por amparos, pesificación asimétrica e indexación asimétrica. Y, si sale el fallo de la Corte, por la redolarización de depósitos.

Si la cobertura del Estado resulta abundante por esos engendros creados en el sistema financiero luego de la salida traumática de la Convertibilidad, un lote de entidades del exterior, aunque con estructuras reducidas, se quedaría en la plaza local. En cambio, si esas compensaciones implican compartir costos con el sector público por esos desequilibrios, el grueso de la banca extranjera levantaría campamento sin importarle lo que puedan dejar en el camino.

En ese escenario se debe encuadrar la puja abierta entre la banca, Roberto Lavagna y el Banco Central sobre los mecanismos de cálculo de las millonarias compensaciones para equilibrar los balances de las entidades.

No es un tema menor la forma en que se resolverá esa cuestión, que implica un movimiento de riquezas extraordinario. Cuantos más títulos públicos emita el Gobierno para darle a los bancos, más pesada será el ancla sobre el cuello de la economía. Y el costo que la sociedad en su conjunto asumirá por la destrucción y posterior reorganización del sistema.

De todos modos, pese a la delicada de esa decisión, a esta altura resulta excesiva la demora en definir la metodología para acordar las cuentas, primer paso para avanzar en la reestructuración del sistema financiero. Recién cuando se pueda precisar la magnitud del ajuste que se viene en las entidades y, en consecuencia, la dimensión del mercado que quedará se podrá emprender el camino de la recuperación de las funciones básicas de los bancos. O sea, tomar fondos de ahorristas para luego prestarlo al sector privado, y así aceitar la rueda de la economía. ■

Gustavo Mujica



Para varios bancos extranjeros la city porteña dejó de ser atractiva. Están evaluando cómo quedarse o cuándo irse.

ACCIONES	PRECIO (en pesos) Viernes 21/02	Viernes 28/02	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	0,955	0,968	1,4	17,3	15,9
SIDERAR	7,200	7,100	-1,4	18,3	21,4
TENARIS	7,100	7,490	5,5	14,0	13,5
BANCO FRANCES	5,300	5,070	-4,3	7,5	30,0
GRUPO GALICIA	0,780	0,805	3,2	7,5	15,0
INDUPA	1,770	1,800	1,7	1,7	-7,2
IRSA	2,260	2,370	4,9	10,7	28,1
MOLINOS	5,300	4,850	-8,5	-5,8	1,2
PEREZ COMPANC	2,360	2,340	-0,8	4,9	4,0
RENAULT	1,270	1,380	8,7	22,1	42,3
TELECOM	2,500	2,600	4,0	21,5	53,8
TGS	1,340	1,290	-3,7	21,7	17,3
TELEFONICA	31,750	31,550	-0,6	-7,2	6,2
INDICE MERVAL	590,200	593,820	0,6	8,0	13,1
INDICE GENERAL	28.355,130	28.329,840	-0,1	7,1	11,1

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

TITULOS PUBLICOS	PRECIO Viernes 21/02	Viernes 28/02	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
BONOS GLOBALES EN DOLARES					
SERIE 2008	24,250	24,300	0,2	2,1	7,2
SERIE 2018	22,500	22,450	-0,2	1,9	7,4
SERIE 2031	17,600	17,600	0,0	3,8	-13,6
SERIE 2017	28,100	28,300	0,7	3,5	16,1
SERIE 2027	22,100	22,100	0,0	10,2	-3,3
BRADY EN DOLARES					
DESCUENTO	47,000	47,000	0,0	-5,1	-5,1
PAR	47,000	45,375	-3,5	-3,5	-3,7
FRB	22,875	22,250	-2,7	-9,2	-5,3

Nota: Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

RIESGO PAIS

–en puntos– VIERNES 21/02	VIERNES 28/02	VARIACION
6.336	6.680	344

Fuente: JP Morgan, índice EMBI+Argentina.

TASAS

VIERNES 21/02

Plazo Fijo 30 dias $	Plazo Fijo 30 dias U$S	Plazo Fijo 60 dias $	Plazo Fijo 60 dias U$S	Caja de Ahorro $	Caja de Ahorro U$S
21,21%	0,90%	24,75%	2,00%	1,99%	2,22%

Fuente: BCRA

DEPOSITOS	SALDOS AL 19/02 (en millones) $	U$S	SALDOS AL 26/02 (en millones) $	U$S
CUENTA CORRIENTE	15.665	26	16.159	26
CAJA DE AHORRO	8.723	82	8.725	86
PLAZO FIJO	35.150	480	35.156	479

Fuente: BCRA

BOLSAS INTERNACIONALES

INDICE	PUNTOS	VARIACIÓN SEMANAL Variaciones en dólares (en %)	VARIACIÓN ANUAL (en %)
MERVAL (ARGENTINA)	593,8	0,3	13,1
BOVESPA (BRASIL)	10237	0,6	-9,9
DOW JONES (EE.UU.)	7888	-1,6	-5,5
NASDAQ (EE.UU.)	1361	-0,8	-5,7
IPC (MEXICO)	5920	-1,3	-8,9
FTSE 100 (LONDRES)	3656	-2,3	-9,4
CAC 40 (PARIS)	2754	-2,3	-7,3
IBEX (MADRID)	628,5	-0,4	1,6
DAX (FRANCFORT)	2547	-3,5	-9,4
NIKKEI (TOKIO)	8363	-1,2	-1,9

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

ME JUEGO

MARCELO NICOLETTI

economista de la ABN Amro

Dólar

- Salvo algún cambio sustancial e inesperado en el cuadro político, espero un dólar estable hasta las elecciones. La cotización se mantendrá en los niveles actuales, con alguna oscilación en la banda 3,15/3,35, pero sin cambios importantes respecto de lo que viene ocurriendo desde fines del año pasado. El Banco Central está haciendo malabares para sostener el precio del dólar, en lugar de preocuparse porque suba. Puede haber incluso alguna presión vendedora a principios de abril.

Tasas

- En marzo hay una suba estacional de la demanda de dinero y eso puede de provocar una pequeña suba. Además, porque los bancos intentarán retener los depósitos que ganaron. Las tasas tendrán un tono sostenido, pero nada del otro mundo.

Fallo de la Corte

- Depende de cómo sea. En principio parece que la Corte simplemente redolarizará los depósitos sin decir cómo ni cuándo tienen que reintegrarse, dejando esa decisión al Poder Ejecutivo o al Congreso. En ese caso, se implementará un Plan Bónex que aumentará la deuda pública, pero que no tendrá ningún impacto en este momento. No se moverá el precio del dólar ni el valor de las tasas. Incluso se termina el tironeo y la incertidumbre por este tema, que para los bancos pasará a ser una cuestión resuelta.

Economía real

- Sigue mostrando signos de recuperación, aunque detrás de ello está lo que llamo engaño estadístico, porque las subas se dan en comparación con los peores meses de la crisis.

Recomendación

- Hace seis meses que recomendamos mantener una parte importante de la cartera en pesos a tasas de interés.

MONEDAS

VALOR DEL DOLAR

EN PESOS	3,2200
EN EUROS	0,9300
EN REALES	3,5700

RESERVAS

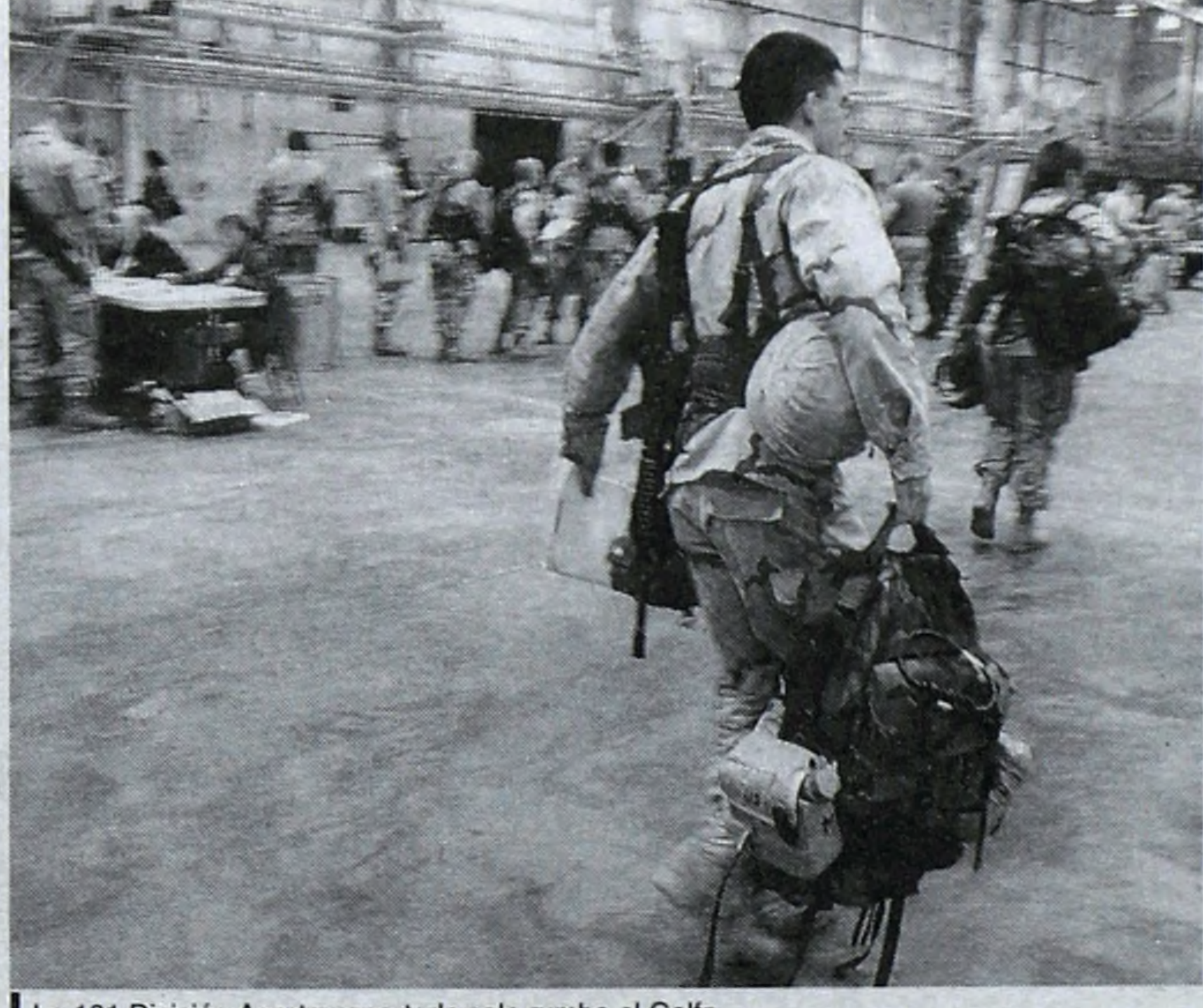
SALDOS AL 26/02 –EN MILLONES–

	EN U$S
ORO, DIVISAS, COLOC. A PLAZO Y OTROS	10.300
TOTAL RESERVAS BCRA.	10.300
VARIACIÓN SEMANAL	106
CIRCULACIÓN MONETARIA (EN PESOS)	18.699

Fuente: BCRA

Con Irak y Donald Rumsfeld los fabricantes de armas están de parabienes, ¿no es cierto? No del todo: sus acciones languidecen, y nadie apuesta al largo plazo.

AFP



La 101 División Aerotransportada sale rumbo al Golfo.

POR QUE ESTAN BAJAS LAS ACCIONES MILITARES

La depresión de los armeros

POR CLAUDIO URIARTE

La mitología popular dice que las guerras reactivan la economía, pero lo cierto es que la actual recesión, sumada a los déficit presupuestarios que se anticipan, mantienen deprimido a un complejo militar-industrial estadounidense que teóricamente debería estar boyante. Pese a la inminente guerra a Irak, y a una reestructuración de la doctrina militar que pone un nuevo énfasis en los sistemas de comunicaciones de alta tecnología, los precios de las acciones de los principales contratistas del Pentágono languidecen en los niveles más bajos en 52 semanas. Por cierto, las empresas están ganando dinero: después de todo, el presupuesto de defensa, que es el más alto del mundo, ha aumentado un 23 por ciento en los últimos dos años; las compras del gobierno han subido de 60.000 millones de dólares en tiempos de Bill Clinton a 72.000 millones ahora, y George W. Bush está a punto de pedir un incremento suplementario de entre 60 y 95.000 millones de dólares para cubrir los gastos de guerra. Pero las acciones siguen deprimidas, como sugiriendo que lo que está en duda con la industria militar no es su presente, sino su futuro.

Eso, por supuesto, no debería ocurrir. Además de la guerra a Irak, y de otras muchas que puedan sucederla, el Pentágono de Donald Rumsfeld alberga ambiciosos proyectos de armas futuristas que deberían aguar la boca de los inversores, empezando por el escudo antimisiles cuyo montaje empezó hace poco. Pero el mercado parece sospechar que este ímpetu no se sostendrá en el tiempo. Bush está entrando a la historia como el primer presidente que inicia una guerra reduciendo impuestos al mismo tiempo; es natural, entonces, que los apostadores al mercado de armas se pregunten de dónde saldrá el dinero para sostener el aumento de los gastos de defensa. "Lo que tenemos es una economía deprimida por el clima de guerra que está llevando a déficit enormes que probablemente impedirán el aumento de inversiones de que se está hablando –dice Lorin Thompson, experto militar del Lexington Institute–. Comprar sistemas de armamentos no es la prioridad más alta para ninguno de los dos partidos políticos. Más bien preferirán favorecer a sus bases de apoyo, lo que en el caso de los republicanos significa cortar los impuestos y respaldar al mundo empresario".

Por paradójico que suene, a esto se agrega el costo de Irak mismo. Si es posible librar dos guerras al mismo tiempo, lo que no parece posible es librar una guerra que costará como mínimo 50.000 millones de dólares, y embarcarse al mismo tiempo en ambiciosos programas de adquisiciones de largo plazo. En algún momento, las cuentas no van a dar.

el mundo

■ **Afganistán** reembolsó sus pagos atrasados, de un monto de 11,1 millones de dólares, al FMI, con contribuciones de Italia, Japón, Noruega, Suecia, el Reino Unido y el Fondo de Reconstrucción para Afganistán.

■ El ritmo de venta de casas nuevas en **Estados Unidos** cayó un 15,1 por ciento en enero, después de que alcanzase un nivel sin precedentes el mes anterior, informó el Departamento de Comercio de ese país.

■ El desempleo en **Chile** se situó en 7,6 por ciento en el trimestre noviembre 2002-enero 2003, con un descenso de 0,2 puntos en comparación con el trimestre anterior.

AGRO

SUBA DE PRECIOS Y PUJAS DENTRO DEL COMPLEJO LACTEO

Un caso de mala leche

POR SUSANA DÍAZ

El último día de febrero marcó el fin de la tregua acordada entre el Gobierno y la industria láctea para evitar que el precio de la leche continúe incrementándose en el mercado interno. Tras la devaluación, el valor pagado por el consumidor se incrementó casi el 80 por ciento y ahora amenaza con un nuevo salto del 8 por ciento, aumento que sería aún mayor en el caso de los derivados, como quesos y yogur. Como ya es un clásico en lo que a commodities se refiere, el Ministerio de Economía corrió a las usinas lácteas con la vaina del aumento de las retenciones si continúan los ajustes. En tanto, el consumo interno de leche ya muestra una retracción del 20 por ciento en el último año. Esta realidad que impacta, por ejemplo, en la dieta de los niños tucumanos, no afecta a las usinas, pues la caída de las ventas internas se compensa ampliamente con las exportaciones. Otro capítulo de cómo el campo "aporta divisas a la Nación" a costa de consumidores empobrecidos.

Las razones de la industria son también los mayores precios que deben pagar a los tamberos, lo que significa trasladar a los consumidores el conflicto por el excedente que se disputa al interior del sector. Dicho precio pasó de alrededor de 15 a 38 centavos el litro (en promedio) y podría incrementarse a principios del otoño, cuando decae la oferta.. Los aumentos pagados a los productores se produjeron luego del cierre de 3000 tambos y que en 2002 la producción cayera hasta los 8150 millones de litros, esto es, un 14 por ciento menos que en 2001.

En la actualidad, La Serenísima, firma que concentra el 50 por ciento del mercado, ofrece el sachet a 1,32 peso, y las segundas marcas Armonía y La Fortuna, de la misma empresa, se comercializan a 1,23. Si se aplica un aumento cercano al 8 por ciento, el sachet pasaría a costar 1,45 peso aproximadamente. Y el objetivo de la industria es que este valor llegue al 1,5 peso.

Lo que las usinas no suelen poner sobre la mesa es que los precios de algunas exportaciones, como por ejemplo la leche en polvo, se incrementaron cerca del 50 por ciento, hasta los 1800 dólares la tonelada. En este contexto, el único instrumento que podría frenar la suba de precios internos son las retenciones, por lo que sólo resta observar si el Gobierno decide utilizar los mecanismos disponibles para disciplinar a los sectores "más angurrientos que no quieren participar de los costos de la crisis" (Lavagna dixit) o si sólo se recurrirá a una nueva tregua que postergue el problema para el futuro gobierno.

E-CASH de lectores

ESQUEL

La carta de lectores firmada por el señor Jorge Oria, en la edición del **Cash** del 2 de febrero pasado, nos compele a movilizarnos para impedir el atentado a la vida que implica abrir las tierras de Esquel para que empresas extranjeras –ni cuando fueran nacionales– lucren destruyendo uno de los más bellos lugares del mundo, destrucción que no permitirían en su propio suelo. Para los cómplices nativos de este saqueo con resultados mortales, éste resulta "el país que nadie ama" como titulara Julio Nudler su artículo publicado por este diario el 5 de agosto de 2001. Por empezar, el candidato presidencial de la región debe pronunciarse ya. Violan los gobernantes el hermoso artículo 41 de la Constitución nacional, y la ley provincial 4032, basándose en la cual un valiente magistrado acaba de ordenar suspender todo inicio de esa destrucción. La Patagonia es de todos nosotros y su destrucción nos debe importar, cualquier sea el lugar de nuestra residencia. No dejemos solos a los pobladores. Impidamos que se abra la explotación minera para la cual usarán cianuro. Están convenciendo a los pobladores necesitados de trabajo que deben cavar su propia tumba. Curioso cortoplacismo el de nuestra clase política: en su verdadera pasión por el lucro no dudan en envenenar el mismo aire que quizá respiren ellos mismos y sus hijos. ¿O se refugiarán en amurallados jardines? No lo permitamos.

Ana María de Benito
Docente Universitaria
Manuel Fresco 41
Haedo - Provincia de Buenos Aires

Para opinar, enviar por carta a Belgrano 671, Capital o por e-mail a pagina12@velocom.com.ar, no más de 25 líneas (1750 caracteres).

BUENA MONEDA — POR ALFREDO ZAIAT

El hombre mimado

Muchas cosas peculiares han sucedido en la Argentina devaluada, pero una no deja de llamar la atención. La supuesta buena imagen de Roberto Lavagna alimentada por un tratamiento condescendiente de la mayoría de los medios de comunicación, que despertaría la envidia de ex ministros de Economía. La excepción fue un Domingo Cavallo que gozó de la simpatía de un sector de la población durante un breve período, aunque igualmente mantenía relaciones conflictivas en varios frentes. Y terminó como se sabe: exilio voluntario en Estados Unidos. El resto de los moradores del Palacio de Hacienda transitó con más críticas que elogios, balance que se comprende teniendo en cuenta el recorrido de decadencia de la economía en las últimas tres décadas. En ese sentido, la gestión de Lavagna es privilegiada. Cuando se critica cuestiones que tienen que ver con su área de competencia, las observaciones se dirigen en forma genérica hacia el Gobierno. En cambio, aquellas acciones que inicialmente entusiasman, curiosamente a progresistas desorientados, son adjudicadas exclusivamente a Lavagna, como si no fuera parte del gabinete de Eduardo Duhalde. Sólo así puede entenderse que lo hayan propuesto como vicepresidente en la fórmula de Néstor Kirchner y algunos sindicalistas lo pensaran como candidato a presidente. Y ahora se proyecte su destino político como jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Si se recorre el camino de Lavagna por los temas más conflictivos se verifica que el discurso inflamado –"disciplinar a los sectores más angurrientos"– no se conecta con su resolución. Acuerdo con el FMI, tarifas de privatizadas, bancos, exportadores industriales y del campo y petroleras son los frentes que aparentemente estuvieron en conflicto. De todos ellos, vale detenerse en el caso de las petroleras. Mientras los productores contabilizan rentas extraordinarias por un barril del crudo a valores récord, Lavagna aparece como un duro, cuando en realidad está mendigando que no aumenten los precios de las naftas y captura poco y nada de esas ganancias espectaculares. Esto es así porque mantiene el porcentaje de retenciones en el mismo nivel que cuando el barril cotizaba a 24 dólares, precio que ahora se ubica cerca de los 40 dólares.

Es un hecho curioso el caso de Lavagna. En un reciente documento de trabajo, Claudio Lozano detalló el balance de esa gestión. Cualquier otro ministro que presentara ese saldo de su labor no sería tan bien visto, aunque si bien no es el único responsable, sí lo es por no hacer mucho para mejorarlo:

- Una caída salarial en promedio del 23,8 por ciento.
- Una expansión de la tasa de desempleo que (descontando los planes de jefas y jefes) se ubica entre el 21 y el 23 por ciento de la población económicamente activa.
- Una licuación de los valores de los planes ligados a la asistencia social. Por ejemplo: los 150 lecop de los planes de jefes y jefas planteados a comienzos de año, equivalían en diciembre del 2002 a 95,4 producto de la inflación.
- Una expansión de la indigencia de un 91 por ciento, que casi se duplicó llegando a los 10 millones al agregar 4.822.000 en sólo un año.
- Una expansión de la pobreza del 46 por ciento, al ubicarse hoy en 21 millones, lo que supone haber agregado 6.694.000 en el año.
- Un descenso de la actividad económica del 11 por ciento.
- Una resolución de la crisis financiera en base a la destrucción de los patrimonios de los ahorristas, que perdieron aproximadamente un 42 por ciento, y a la expansión de la deuda pública. Esta crecería entre 30.000 y 40.000 millones de dólares, de los cuales por lo menos unos 27.000 millones se vinculan con las distintas modalidades de salvataje a los bancos.
- Un ajuste del gasto público que a valores constantes implica una reducción de 10.000 millones de pesos respecto al 2001, es decir un 20 por ciento menos que en aquel año.
- Una fuga de capitales que asciende a 16.500 millones de dólares, transformando al 2002 en un período donde la fuga incluso fue mayor que en el 2001.

¿Por qué, entonces, Lavagna es mimado por la mayoría de los medios de comunicación?

Des economías

POR JULIO NUDLER

Los turcos han mostrado ser auténticos campeones del *club del peaje*, logrando que Estados Unidos les pague medio millón de dólares por cada soldado norteamericano que transite por suelo otomano rumbo a la conquista de Irak. Esta tarifa hace empalidecer incluso a la que cobraba el concesionario de la autopista Illia. Pero no es éste el único aspecto en que el anunciado asalto bélico al país mesopotámico suscita comparaciones con el modelo capitalista que irrumpió en la Argentina de los '90.

Como hicieron Iberia o algunos célebres fondos de inversión, los norteamericanos piensan que Irak tendrá que pagar los gastos en que incurran para conquistarla, incluyendo la reconstrucción de lo que resulte dañado en los bombardeos. El esquema guarda estrecha similitud con el aplicado en algunas privatizaciones, o en la toma de empresas privadas argentinas. Los activos de la firma capturada eran dados en garantía para la obtención de los créditos con que se pagaba la adquisición.

Hay experiencia de que este procedimiento puede terminar en la quiebra si las expectativas de negocios no se cumplen. Pero los halcones de George W. Bush se sienten confiados, dado que están apropiándose de una industria eminentemente exportadora como es la del petróleo, que no depende para nada del poder de compra interno. La rentabilidad del emprendimiento no se resentirá por el hecho de que la población nativa siga sumida en la pobreza. Y hay más aún: Estados Unidos mismo será el mercado para el crudo iraquí, de modo que manejará oferta y demanda.

La operación es impecable, y justifica que se vuelquen en ella unos 100 mil millones de dólares, que al fin de cuentas son lo que el Pentágono eroga en un trimestre. Además, le permitirá a EE.UU. convertirse, bajo una forma encubierta, en miembro de la OPEP, organización desde la que podrá controlar el precio de esa materia prima vital. Todo ello pagado en especie por los iraquíes sin siquiera sentirlo, porque lo harán con barriles de crudo provenientes de un aumento en su hasta hoy menguada producción.

EL BAUL DE MANUEL — POR M. FERNANDEZ LOPEZ

Ilusionismo

Si uno gana $ 100 y las naranjas están a $ 2,50 el kilo, podría comprar a lo sumo 40 kg de naranjas. Escrito de otro modo, un gasto de $/kg 2,50 (kg 40 = $ 100), igual al ingreso disponible. Si llamamos p (= 2,50) al precio, x (= 40) a la cantidad y M (= 100) a la suma gastada, en símbolos podemos escribir lo mismo como p ($x = M$, o más simple: $px = M$). A la hora de convertir el ingreso en una satisfacción ¿qué se mira? Pues la cantidad de naranjas que se pueden adquirir. M en sí misma no significa absolutamente nada, si no es en comparación con los precios. En 1923 cada alemán tenía en sus manos miles de millones (o "millardos") de marcos, pero los precios de las cosas también eran millardos, por lo que el marco valía poco o nada. Lo que cuenta, pues, es x, qué cantidad de bienes resulta al comparar una suma de dinero con el precio de los bienes. En nuestra ecuación, $x = M/p$. Este último término, aunque relaciona dos cantidades de dinero, precisamente por dividirlas les elimina el signo $ y deja una magnitud física, una cantidad de bienes, en este caso naranjas, que abreviamos con x. En $M/p = 1/p$ (M, el factor clave, que afecta a toda la sociedad, es $1/p$, y factor circunstancial es M, la cantidad de dinero disponible para cada cual. Mientras p mide dinero que cuestan los bienes, su inversa $1/p$, mide los bienes comprables con una unidad de dinero, o valor del dinero. M/p es el valor de M unidades o "saldos monetarios reales" (Patinkin). Mirar a M y no a M/p es un defecto de apreciación, llamado por Irving Fisher (1928) ilusión monetaria, o "incapacidad para percibir que el dinero aumenta o reduce su valor". No se puede exprimir dinero y sacar algún alimento de él: para ello es necesario comprar algún bien. No obstante, el Gobierno parecería creer y trata de que creamos que, pagando una cantidad invariable M a sus empleados (entre ellos docentes, médicos, científicos, jubilados), les mantiene el mismo nivel de vida. Tomando en cuenta el incremento del costo de vida desde 1991, cuando se dictó la Ley de Convertibilidad, que prohibió ajustar salarios, el valor de los salarios y las jubilaciones cayó a una tercera parte. Ya entonces los jubilados veían insuficientes $ 150 de mínima y solicitaban $ 450. Por ello el conflicto entre el Judicial y el Ejecutivo sobre restituir el 13% a los jubilados, más parece una maniobra de distracción para encubrir el gigantesco deterioro del nivel de vida de la clase pasiva.

Trenes

En el siglo XIX la Argentina era un país espacialmente fragmentado. El único bien que soportaba costos de transporte a cientos de kilómetros y podía luego venderse con ganancia, era la plata. Por ello la primera exportación de una manufactura argentina, harina, iniciada un 2 de setiembre (de ahí el Día de la Industria), pudo soportar el larguísimo itinerario desde el Tucumán al Brasil, porque las bolsas, entre la harina, llevaban ingente cantidad de plata de contrabando. Era excepción el transporte por canales de agua naturales, como el río Paraná, con costes cinco a diez veces menores que los terrestres. Para productos de gran volumen y peso y poco valor relativo, como los cereales, el transporte terrestre por carreta no podía internarse a más de 60 km del puerto de descarga. Y esos eran precisamente los productos que comenzó a requerir Inglaterra, país inventor del ferrocarril, a mediados de dicho siglo, y que halló en la Argentina un ferviente impulsor, Juan Bautista Alberdi. Los ferrocarriles surtían igual efecto que los canales artificiales, en cuanto a costos, y permitían desplazar grandes volúmenes. En el siglo que siguió al Sistema Económico y Rentístico de la Confederación Argentina, en el país se tendieron 47 mil km de vías, longitud no igualada por otro país sudamericano. La mitad de la red ferroviaria subcontinental estaba en este país. Desde cada nueva estación se podía trazar una circunferencia de 50 km de radio o más, dentro de la cual cultivar cereales era rentable. Esaactividad alentó la construcción de almacenes de ramos generales, casas particulares y escuelas. El país fue poblado y conectado por el transporte, más allá de que en su origen el fin fuese conectar la pampa húmeda a los mercados consumidores europeos, o, como diría Ricardo, "cada nueva inversión en ferrocarriles adosaba al suelo británico un trozo de tierra fértil argentina, sin caída en la tasa de ganancia". En los '40 del siglo XX se idearon planes para nacionalizar los ferrocarriles, que Perón tomó como propios, y en 1948 su concreción se proclamó como un logro justicialista. Ni duró medio siglo: en pocos meses los herederos de Perón borraron la red ferroviaria del mapa de la Argentina. En Europa hoy el transporte de media y larga distancia integra redes de autopistas, aviación y ferrocarriles. Aquí, con distancias mucho mayores, las miras parecen ser mucho más cortas.